



EXCMO. AYUNTAMIENTO
VILLAESCUSA DE HARO

D. Cayetano J. Solana Ciprés
Alcalde de Villaescusa de Haro

Villaescuseras y villaescuseros, compañeros de la Corporación Municipal, representantes de las **Hermandades de Nuestros Patronos la Virgen del Favor y Ayuda y el Santísimo Cristo de la Expiración**, Sr. Cura Párroco, Sr. Pregonero D. Rafael Narbona, le has robado la homilía al cura, Reina de Fiestas y Damas de Honor, deslumbrantes como siempre, amigos y amigas, muy buenas noches.

Bienvenidos todos a esta noche que ansiamos todos los años que llegue por lo que implica: el descorche de unos días de júbilo y fervor religioso en compañía de la familia y los amigos. Juntos **construimos recuerdos para el almacén de nuestra memoria individual al tiempo que afianzamos tradiciones en la memoria colectiva de nuestra villa**. Nuestro pregonero ha abordado el tema de la percepción del tiempo en el pueblo, el nuestro es un tiempo nítido y consciente, pero en estos días de fiesta todos sabemos que el tiempo se deforma y su percepción se distorsiona como en los relojes derretidos, al más puro estilo Dalí.

Y nos reunimos aquí, **en este marco incomparable de la iglesia rehabilitada del convento de los dominicos**, un espacio místico de nuestro pueblo. Aunque nos cueste entender que hace siglos esta iglesia tenía otra morfología, otros retablos, otra vida monacal, e incluso vayamos borrando de nuestra memoria la ruina apuntalada y la piedra deshecha que desde aquí, durante décadas, ha velado muda el devenir de nuestra vida cotidiana. He asistido a actos de pregón y coronación en muchos pueblos de la provincia y os aseguro que tenemos que sentirnos muy privilegiados por poder reunirnos en un sitio tan mágico.

Supongo que, en general, tenemos motivos para sentirnos privilegiados por nuestro lugar y momento, o como diría un físico, **por nuestra coordinada espacio-temporal**. Hace unos días nuestro archivero José Luis nos explicó cómo llegó la electricidad al pueblo hace justo cien años, se firmó el contrato en 1922; la luz se generaba en un salto de agua del río Záncara en

el molino del Saz, y entonces el ayuntamiento contrató 35 bombillas de 10 watos y en cada casa había, con suerte, una bombilla itinerante entre habitaciones. Ahora, sin embargo tenemos más de 500 puntos de luz en el alumbrado público y en cada casa decenas de enchufes y bombillas. El agua corriente llegó mucho después, no hace falta que os recuerde el incidente que dio lugar a nuestro hermanamiento con el Regimiento Saboya en 1969 durante los trabajos en el pozo para abastecimiento; hay aquí esta noche mucha gente que recuerda bajar a por agua a la fuente y lavar ropa en las balsas. Ahora, desde el año pasado, vivimos otro avance con el despliegue de la fibra óptica. Reitero que creo que debemos sentirnos privilegiados incluso desde este rincón de lo que llaman la España vacía.

Y al tiempo que debemos ser conscientes de nuestros beneficios actuales, considero, aunque quizá no sea el mejor momento de recordarlo, que también **debemos ser consecuentes con nuestros deberes cívicos**. La convivencia es mucho más importante y preferible que el rencor; no son pocos los que reconocen, en el ocaso de sus vidas, que no les mereció la pena ser tan cascarrabias. Seamos educados con el prójimo, comprensivos ante los contratiempos, limpios en la calle, responsables con nuestras obligaciones y respetuosos con los demás. Por nuestro bien y por el bien del pueblo al que queremos. Resulta desolador corroborar, por ejemplo, como cada año hay menos conciencia de limpieza, como si considerásemos que no tenemos la obligación y el deber cívico de tirar la lata, el paquete de tabaco o el botellón a un contenedor.

Tanto los que hemos elegido vivir aquí como los que venís con tanta ilusión a pasar temporadas en vuestro pueblo **valoramos lo que significa la raíz de nuestro arraigo**. Creo que la escritora Irene Vallejo lo ilustró muy bien en un discurso el año pasado en Zaragoza, en sus palabras: *recuerdo un mito griego que retrata este misterioso cordón umbilical que nos une al lugar donde nacimos. Anteo era un gigante, hijo de la diosa Tierra, y con solo tocarla sacaba de ella una fuerza extraordinaria: se llenaba de vida. Su madre le transmitía una corriente invisible de vigor. Igual que el secreto poder de Sansón era su melena, el de Anteo era su arraigo. Cierta vez luchó cuerpo a cuerpo con Hércules. El gran forzado griego solo pudo vencerle levantándolo en vilo y separando sus pies del suelo. Hasta el último aliento, cuenta la leyenda, Anteo buscó agónicamente la caricia de su tierra materna. Sí, en la antigua mitología aprendí que hasta los gigantes agradecen jugar en casa y que todo gran viaje necesita una Ítaca añorada.*

Resulta paradójico intentar aferrarnos al arraigo, a la raíz, a la tradición en **un mundo adanista e individualista que tiene la arrogancia de creerse necesario y empeñado en leer la historia no para aprender sino para manipularla**. Juan Manuel de Prada hace pocos meses recordó que *“nadie tiene derecho a derribar de un capirotazo lo que las generaciones previas erigieron con infinito esfuerzo: porque en el esfuerzo de esas generaciones hay mucho amor insomne, muchos sacrificios ímprobos, muchas lágrimas vertidas, muchos júbilos compartidos; la tradición nos conecta con un pozo de sabiduría acumulada”*.

El escritor Saint-Exupery insistía en que **solo una filosofía del arraigo, al vincular al hombre a su familia, a su oficio y a su patria, lo protegía contra la intemperie**. La alternativa consiste en convertirnos en ciudadanos desvinculados, solitarios, desprovistos de referentes históricos y lazos humanos, carne de ingeniería social, el caldo de cultivo ideal para alimentar odios y enfrentamientos y que los demagogos carroñeros aprovechan para manipular al hombre en su infinita soledad.

En esa lucha por la tradición y el arraigo juegan un invisible papel muy importante los pueblos, el alma de España como lo definió un pregonero canadiense aquí hace ya más de una década. El pueblo no es un resort vacacional sino la vasija de la esencia decantada del tiempo. El pueblo no es una estaca tradicionalista anclada en el pasado, sino un asidero de referencia para entender todo lo demás. Y sé que así lo veis, valoráis y sentís todos aquí.

En el libro de fiestas ya os transmití **el optimista mensaje de esperanza que nos trae la próxima apertura del colegio en septiembre**. Después de cinco años cerrado, podremos sentir en nuestro día a día el bullicio infantil que regala vida e ilusión. Es cierto que este aliento debe ser prudente vista las tasas de natalidad y envejecimiento del mundo rural, pero debemos defender la posibilidad de un futuro que nos interpela a todos.

Desde nuestro rincón villaescusero **debemos reivindicar una vida rural alejada del ruido, del prejuicio y del complejo de inferioridad**. No jugamos a la literatura de la hipocresía, y mucho menos a la idealización del pueblo, sino que tratamos de defender nuestros derechos, nuestros servicios públicos, nuestro bienestar y nuestra tradición. Sin victimismo, con ánimo de

igualdad y de respeto. Hace pocas semanas se pintó un mural en la parada de autobuses que lanza el mensaje “¿Despoblación? La solución está en quedarse”. No creo que haya mucho más que añadir.

Mientras tanto, desde el equipo de gobierno en el Ayuntamiento, **trabajamos día a día con la misión de que Villaescusa de Haro se conciba como un buen lugar donde vivir**. Aprovecharé para enumerar algunas de las inversiones de estos últimos años: se han invertido alrededor de 100.000 euros esta legislatura en arreglo de caminos rurales, se ha acometido la ambiciosa obra de excavación arqueológica en los frailes por importe de 320.000 euros, se ha construido una pista de pádel cubierta por importe de 45.000 euros, se ha reformado el patio de la casa grande con escenario y solado en una inversión total de más de 30.000 euros, hemos colaborado para la puesta en marcha del servicio de comida a domicilio, hemos bajado el impuesto de construcción para obras de embellecimiento y conservación de viviendas, se han invertido 24.000 euros en el pósito municipal, se ha aprobado el nuevo e importante Plan Urbanístico, se ha desplegado la fibra óptica, se han señalado los puntos de interés turístico y patrimonial, se han invertido más de 30.000 euros en arreglo de calles que se complementarán con otra inversión similar en breves fechas en la calle San Pedro y aledañas. Y en los próximos meses también **esperamos abordar inversiones por importe de más de medio millón de euros** para modernizar instalaciones mediante la renovación de la red de agua potable, la segunda fase de renovación del alumbrado público y la instalación de placas fotovoltaicas para consumo de los suministros públicos de electricidad.

Y mientras, **seguimos cuidando nuestras alternativas de ocio**. Organizamos competiciones deportivas como la reciente carrera del queso en aceite. Cuidamos la cultura con hitos como la publicación semestral de la revista comarcal Terra Fari, el congreso regional de escritores de CLM, decenas de conciertos variados, mesas redondas como la reciente sobre Astrana Marín o cursos de verano como el del año pasado sobre los dominicos. Y también participamos en iniciativas pioneras como Proyecto Arraigo y UCLM Rural que ejercen como polo de atracción para nuevos pobladores. También hemos dado visibilidad al pueblo en televisión a través de programas como Agrosfera y el Pueblo Más Bonito de Castilla-La Mancha.

En definitiva, **trabajamos por y para nuestro pueblo**, por un presente de bienestar y un futuro de oportunidades.

Antes de terminar, me gustaría reiterar **mi más sincero agradecimiento a todos aquellos que se involucran en la organización de las fiestas**. Son muchas las manos que se suman de forma desinteresada a la coordinación de eventos culturales, religiosos, deportivos y lúdicos. Y la ilusión y empeño que se pone en ello logra que los resultados sean siempre exitosos. Os puedo garantizar que Villaescusa de Haro es un referente tanto en el número de voluntarios altruistas como en la calidad de los eventos.

Y sin más, os deseo que paséis unos días muy felices de homenaje a la Virgen del Favor y Ayuda. Que juntos impregnemos de **pasión y fervor** cada acto de unas fiestas que sirven de nexo de unión y de paréntesis de despreocupación en nuestra vida cotidiana.

¡Muy buenas noches y Felices Fiestas!